

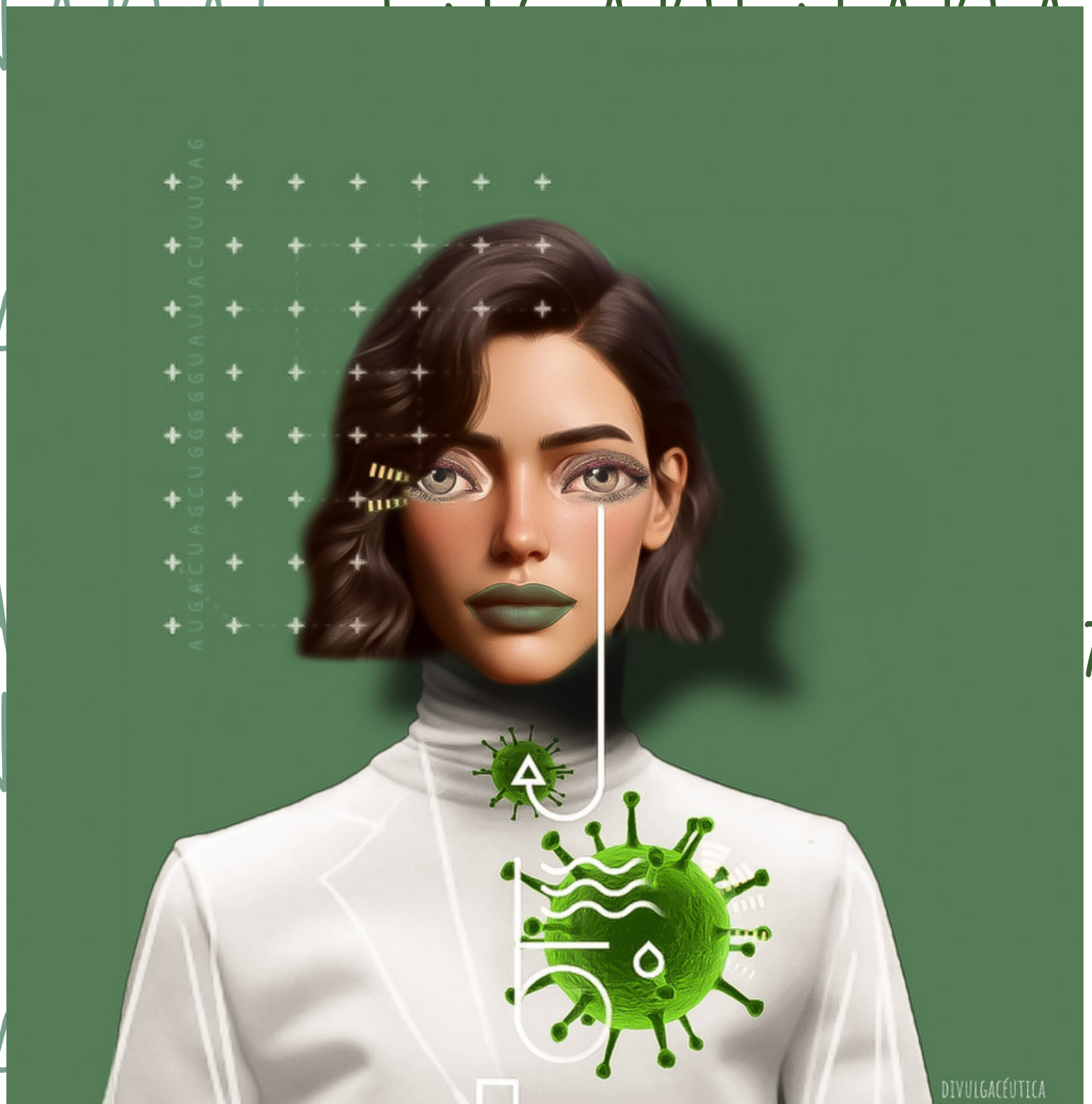
ENCADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS

JUNE ALMEIDA

QQ

‘Estoy aquí gracias a mi esfuerzo’ - me repetía sin cesar. Un nuevo día delante del microscopio eléctrico que manejaba con inusual maestría. Una rara avis valorada por el resto de compañeros que, pese a su falta de formación, manejaba el aparato como nadie. Sin embargo, tantas horas en la misma posición dan para pensar, para recordar mi niñez en Glasgow, los varapalos que te da la vida cuando no cuentas con grandes recursos, cuando estudiar deja de ser una opción.

¡La tierra llamando a June! ¿Eres consciente de lo que estás viendo? - mi gesto cambió, las manos me temblaban. Una especie de sol se asomaba prudente bajo la lente. ¿Qué digo sol? Mucho más imponente, casi señorial. Era como si fuera el rey de los virus, como si estuviera coronado.



DIVULGACÉUTICA

CADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS #ENCADENADAS



QQ

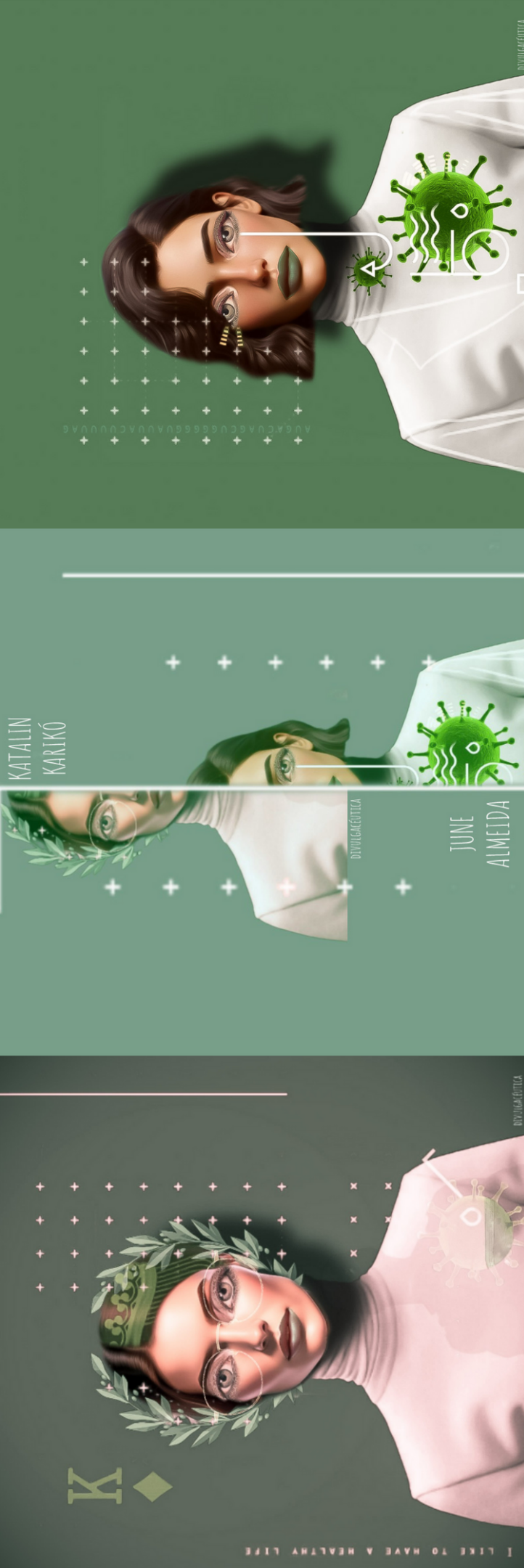
KATALIN KARIKÓ

Supéralo!, me decía delante del espejo.

Hace casi tres décadas que me dijeron que mi carrera investigadora había llegado a su fin. Un tiempo oscuro que a veces vuelve a mi: un cáncer, cero respaldo de la institución y con mi marido lejos por culpa del visado. El síndrome de la impostora se apoderaba de mi.

Ahora sonrío frente a mi reflejo y me ajusto mi recién estrenada chaqueta azul. Es especial para esta ocasión. Hoy se reconoce que mis ideas no eran tan disparatadas. Hoy me entregan el Premio Nobel de Medicina.

¿Mi logro? Perseverancia y creer en mi investigación. Ah, y contribuir con mi conocimiento a que se pudieran desarrollar en tiempo récord las vacunas basadas en ARN mensajero que restauraron el mundo tal y como lo conocemos después de la pandemia.



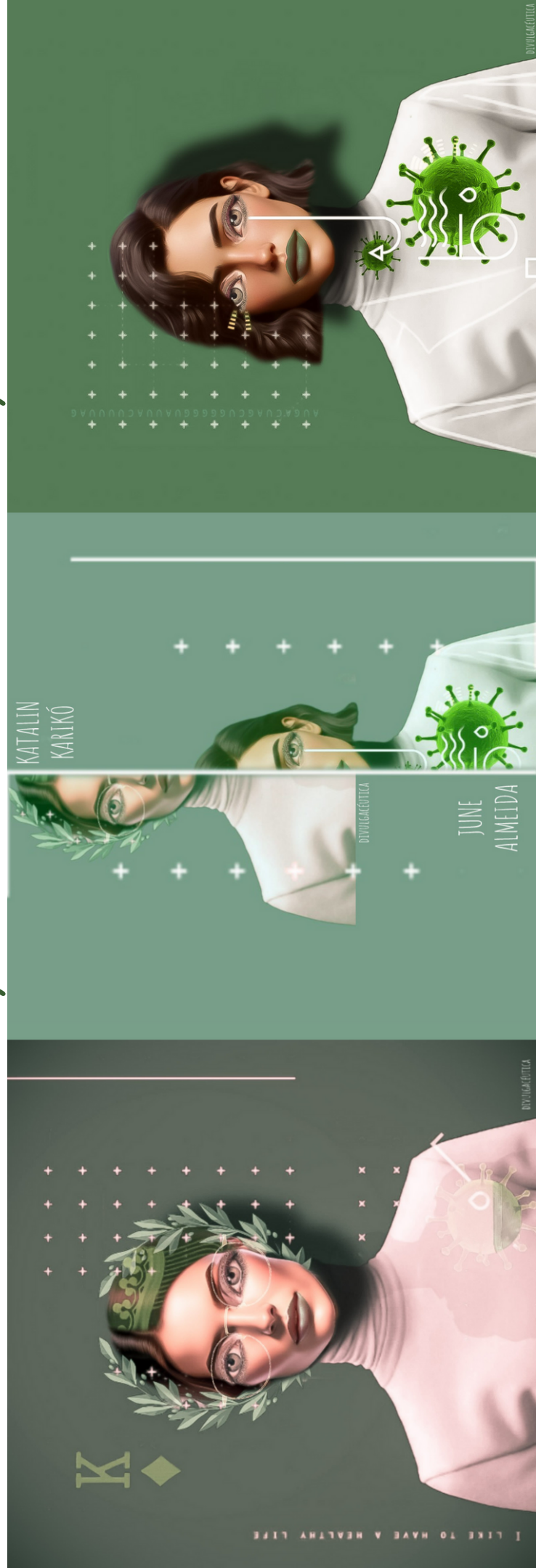
RR

1967 pasó por el mundo sin pena ni gloria. No fue un año de grandes logros ni acontecimientos. Hasta 2020. El mundo se paralizó por un pequeño virus. Un desconocido que mataba sin compasión, que colapsó hospitales y que aisló, de una manera u otra, a 7.800 miles de millones de personas.

Severo Ochoa decía que “la ciencia siempre vale la pena porque sus descubrimientos, tarde o temprano, siempre se aplican”. Sin el primer paso de June Almeida, sin la obsesión y perseverancia de Katalin Karikó por controlar la inmunización con ARN mensajero no sabemos cómo habría terminado esta historia.

Rocio Gonzalez

“Empowering Women. Inspiring Science”





#ENCADENADAS



UNIVERSIDAD
DE MURCIA